

---

## **AUTOCRÍTICA**

*Dora Beatriz Pinelo<sup>23</sup>*

Es permanentemente notorio en el ámbito académico, la importancia de realizar en un tiempo determinado un trabajo final de investigación a modo de síntesis, con una óptica integradora, de lo que se ha aprendido en la teoría y en la práctica durante el proceso del conocimiento. Este le permita al egresado optar por un título profesional, y lo habilita para desempeñar el rol profesional demandado. A pesar de las nuevas complicaciones que enfrenta en la realización del mismo, este exige creatividad y espíritu crítico independiente.

Se concuerda con Weht, y Brandán de la Facultad de Agronomía y Zootecnia, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina, quienes mencionan las seis destrezas que se requieren para realizar el posgrado, y que también pueden ser perfectamente aplicables a la adquisición del grado de licenciatura: 1), el reconocimiento del problema, que responde a una actitud sensorial; 2), el correcto planteo del problema, que es un trabajo intelectual; 3), la implementación de un riguroso protocolo para poner a prueba la hipótesis; 4), la recolección e interpretación de datos; 5), la redacción de la tesis acorde a normas precisas; y 6), la defensa oral y pública de la tesis. (pág.1)

Complementando las destrezas mencionadas, se espera además que el tesista tenga tanto el dominio en lectura de varios idiomas por lo menos, como también - y distintamente - el arte de escribir, redactar y utilizar las reglas gramaticales adecuadamente; aspecto que en el ámbito académico – específicamente en la Carrera de Psicología - está muy por debajo del nivel académico requerido y esperado. En otras palabras, el egresado reúne mínimas destrezas personales para optar un título superior, no sólo porque carecen de las capacidades intelectuales exigidas y los conocimientos elementales del propio idioma, sino porque además confrontan graves dificultades en la expresión oral y escrita de su propia lengua materna. Esto les impide organizar el conocimiento acumulado durante la vivencia del proceso académico para la realización del trabajo final de investigación.

Una vez que el egresado inicia el proceso de investigar un tema, se inicia también una experiencia que analógicamente se asemeja a una embarcación a remo por su lentitud y amplio tiempo utilizado para conseguir el objetivo anhelado. A esta se suman características emocionales negativas como el temor, el miedo y la ansiedad generalizada, amén del tiempo insumido en realizar una y otra vez las modificaciones observadas por tribunales lectores, quienes tampoco tienen la actualización académica necesaria, ni el tiempo ni la voluntad para efectuar las observaciones puntuales sintácticas, morfológicas y semánticas respectivas a la narrativa escrita.

---

<sup>23</sup> Docente Titular. Área Investigación. Carrera de Psicología. Universidad Mayor de San Andrés. Correo electrónico.: [concapsrl@yahoo.es](mailto:concapsrl@yahoo.es)

---

Fuera del problema mencionado respecto al escaso o casi nulo conocimiento que posee el tesista en la utilización apropiada del idioma escrito y oral, también participan simultáneamente en esta vivencia los grupos de académicos que fungen como tribunales lectores o tutores que encajan en la misma tipología que señalan los autores mencionados en los primeros párrafos: 1) los que realmente dirigen a sus tesistas. Da la impresión que es una minoría. 2) los que abandonan a sus tesistas, los dejan a su suerte, 3) y los que se cansan de la ineptitud o negligencia de sus tesistas y proceden a redactar la tesis que dirigen. Dios guarde a los tesistas de las dos últimas tipologías.

Los ejemplos de la funesta redacción abundan cada vez que se corrigen trabajos monográficos; los comentarios entre los docentes son frecuentes sobre la mala utilización del idioma, siendo esta preocupación legítima dentro del contexto académico. A pesar de todo esto, aún no existen indicios de mejorar, corregir y educar al universitario esta grave falencia. Sin el ánimo de levantar suspicacias, a continuación se presentan algunos ejemplos de oraciones redactadas por universitarios que cursan el noveno (último) semestre de la carrera, ante la instrucción: "Describa el aula donde cursa clases"

*"...las personas que pasamos clases nos sentimos cómodos en los asientos individuales, pero es incomodo cuando el número de estudiantes sobrepasa al número de asientos"...*

*"...las paredes se notan algo deterioradas pero esto no impide que cada estudiante puedan perder la concentración"...*

*"...en los asientos hay cuadernos de todo tipo y marca hay estuches y bolígrafos*

*donde algunos los utilizan para tomar apuntes y otros son están encima de los asientos o lo están agarrando y jugando con ellos"...*

*"...es un aula medianamente estructurada, no conservada. Tiene aproximadamente 35 bancos en mediano uso. Sus equipos están adecuadamente a la función que debe cumplir"...*

*"...respecto al piso es de material de cemento a excepción que en la pared frontal existe una grada de madera la cual se utiliza para que el docente pueda dar sus ex posiciones en el pizarrón"...*

*"...conductas destructivas de los mismos estudiantes que dan huso a los asientos y son asientos que van quedando en un rincón sin tener huso cuando el número de estudiantes"...*

*"...más de la mitad de los asientos están ocupado por una docente, universitarios y mujeres en su mayoría de 23 30 años de edad, algunos de ellos utilizan lentes, estos a su vez poseen cuadernos, lápices, bolígrafos"...*

Los ejemplos denotan claros problemas y limitaciones que tienen los universitarios respecto al manejo adecuado del idioma castellano. Al igual que en la investigación realizada por Arrieta, y Meza, se evidencian aquí la incoherencia lexical, redundancia, e incoherencia fraseológica evidenciada por incorrecciones del orden sintáctico de las oraciones producidas.

El problema de la incorrección lingüística es tan solo uno de los que el egresado debe salvar. Hay otros errores más comunes como los que Brown (1985) señala en la organización y producción de una redacción, entre los cuales se destacan los siguientes:

---

a) Indefinición de un plan de trabajo. b) Carencia de la información requerida. c) Incorrecciones idiomáticas. d) Faltas de ortografía que involucran vacilación en el uso de los signos de puntuación y en el uso de los pares de grafemas como b-v, g-j, s-c, s-z, y las correcciones en cuanto a la acentuación.

Desde luego que una autocrítica sobre el problema ya casi considerado como una pandemia, no es suficiente. Se necesita a través de la investigación transversal conocer exactamente los vacíos de conocimiento en área del uso del idioma. Caso contrario solo es un grito de guerra.

### **Bibliografía:**

ARRIETA, B. y Meza, R. La comprensión lectora y la redacción en estudiantes universitarios. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653). La Universidad del Zulia, Venezuela.

BROWN, F. (1985). Principios de redacción. Ediciones Brown, S.R.L. Caracas, Venezuela

WEHT, Sebastián, Celia I. Brandán de Weht El Director De Tesis De Posgrado En Latinoamérica: Requisitos, Derechos y Obligaciones. Facultad de Agronomía y Zootecnia, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.